

QUIS MIHI HOC TRIBUAT.

¿Quién me dará que allá en el hondo lago
me escondieses en tanto que el furor
tuyo, executa en mí tu grande estrago?

Mas había de ser esto, Señor,
5 con tal que hubiera tiempo señalado
para acordarte de este pecador.

¿Piensas, Señor, que el hombre sepultado
volverá a revivir una vez muerto
hasta el día para ello diputado?

10 El tiempo que aquí vivo estoi muy cierto
que espero hasta entonces mi mudanza
para bien conducirme al mejor puerto.

Estando yo muy firme en mi esperanza
tú, Dios, me llamarás, y yo al momento
15 responderé sin punto de tardanza.

Extenderás tu diestra con contento
en favor de la obra de tu mano,
que no esperaba ya ningún contento.

Tú, cierto, Dios eterno y soberano,
20 tienes todos mis pasos numerados,
mas muéstrate a mis culpas muy humano.

SPIRITUS MEUS ATTENUABITÜR.

El corazón y espíritu cansados
van ya los tristes días acabando
con eterna flaqueza atenuados.

Todo quanto hay en mí me va dexando,
5 y no me resta más que el deseado
sepulcro que me está a voces llamando.

¿Qué es aquesto, buen Dios? yo no he
¿cómo con amargura y con dolor [pecado:
estoy de todas partes rodeado?

10 Líbrame dellas, Dios, con tu favor;
y puesto junto a ti allá en tal cielo,
compita contra mí qualquier furor.

Mis días se pasaron como vuelo,
mis tristes pensamientos permitidos
15 al corazón dexaron sin consuelo.

Convirtieron mil veces mis sentidos
desvelados, la noche en claro día,
por estar en mis males divertidos.

Después como la luz se detenía
 20 esperaba que acaso se llegase
 quando la obscuridad se despedía.

Bien sé que aunque esto pase y más pasase,
 solo el Limbo es mi casa y mi aposento
 que por ahora no hay quien de allí pase.

25 En aquellas tinieblas haré asiento
 y situaré mi estrado y pobre lecho,
 hasta que llegue el día del contento.

Todo mi cuerpo está una podre hecho
 a quien llamo mis padres con razón,
 30 con título justísimo y derecho.

Digo hermanos de mi generación
 a los viles gusanos con verdad,
 pues lo que yo he de ser ya ellos son.

Y pues que soy de aquesta calidad
 35 ¿quál esperanza tengo, qué paciencia,
 respecto de mi poca dignidad?

8.^a

PELLI MEAE CONSUMPTIS.

Mi carne consumida en mi dolencia
 tiene mi piel al hueso tan pegada,
 que entre los dos no hay casi diferencia.

Solos los tristes labios ya dexada
 5 la boca, y van los dientes divulgando
 con suma fealdad jamás pensada.

O gentes que os estáis de mí admirando,
 pues veis mi dura suerte y desconsuelo,
 suplicoos que de mí os vais apiadando.

10 ¿Por qué no me decís algún consuelo
 siquiera los que sois fieles amigos
 en mi grave tristeza y sumo duelo?

¿Por qué me perseguís como enemigos?
 ¿de mis carnes (decid) estáis comiendo?
 15 ¿pensáis que a mi penar faltan testigos?

¿Quién me diese que fuera yo escribiendo
 mis palabras en esta coyuntura,
 y en un libro las fuera yo esculpiendo?

¿Quién me diera que aquesta mi escritura
20 fuera con pluma fuerte de un acero
porque más señalase la escritura?

Escritas dó se pierdan no las quiero,
sino en papel de plomo o pedernal,
pues todo lo demás no es duradero.

25 Creo cierto que vive vida actual
mi Redentor y Dios omnipotente,
remediador de todo nuestro mal.

Y que el día postrero ciertamente
he de resucitar a nueva vida,
30 dó le verán mis ojos veramente.

Entonces me será mi piel vestida
otra vez, y verá a Dios poderoso
en mi carne que ahora está podrida.

Veré a mi Dios entonces muy glorioso
35 y ninguno por mí, sino mis ojos,
con la qual esperanza estoy gozoso.

Considerando todos mis despojos
en que ahora veo yo mi desconsuelo
dixe al dador de todós mis enojos.

9.^a

QUARE DE VULVA EDUXISTI ME.

¿Por qué, di, me sacaste de aquel velo,
que en el vientre materno me encubría
para vivir tan triste y sin consuelo?

¡O, si muriera al tiempo que nacía,
5 antes de que los ojos me miraran,
al punto que mi madre me paría!

Y si luego al momento me enterraran,
fuera mi ser un casi no haber sido
porque todos al punto me olvidáran.

10 Mas, pues aquesto ser más no ha podido,
¿por ventura los días de mi edad
no tienen algún término medido?

Remite tu rigor por tu bondad
para que poco a poco sea llevado
15 mi dolor y no laste enfermedad.

Antes que parta dexa a mi cuidado
algunos rastros libres de esta pena,
para que llore y gima mi pecado.

Antes que parta a aquella tierra, llena
20 de miserias, tinieblas y terror,
como de bienes y consuelo agena.

A dó sombras de muerte con temor
habitan, do no hay orden ni concierto,
antes en vez de todo hay un rumor
25 sempiterno con sumo desconcierto.

CAPITULO III

CÁNTICO DE ABACUC EN EL QUAL PIDE A DIOS PER-
DONE AL PUEBLO LOS PECADOS QUE POR SU RUDEZA
HABÍA COMETIDO (*).

Hirió, Señor, mi oído
una voz tuya, y conocí tu intento
en venganza teñido,
y tanto temor siento,
5 que perdido y turbado
las fuerzas y la sangre me han faltado.

¡O gran Señor! la hechura
desa tu liberal y franca mano,
quando la esquiva y dura
10 del áspero tirano
hace su vida muerte,
la resucita a libre y feliz suerte.

En medio de los años,
que pusiste por término al castigo,
15 mostrarás qu' estos daños
son heridas de amigo,
pues quando más ayrado
estás de la piedad tan acordado.

(*) Esta traducción se halla en el Ms. de Fuentelsol.

Verná del encendido
 20 austro mi Dios, y el santo del umbroso
 Pharan, que ya vestido
 de resplandor glorioso
 el cristalino cielo,
 y de su nombre tiene lleno el suelo.

25 Verná resplandeciente,
 como la luz de Phebo en la alta cumbre,
 y en su mano luciente
 mil rayos desta lumbre,
 y allí estará abscondida
 30 su eterna fortaleza tan temida.

Ante su faz huyendo
 irá la temerosa y triste muerte,
 y luego apareciendo
 el enemigo fuerte,
 35 dentre sus pies hollado
 su alcázar dexará desamparado.

Y hecho alto, en su silla
 se sentará y hará medir la tierra,
 para distribuílla
 40 a su gente de guerra,
 que huestes y murallas
 asolaron en lides y batallas.

Los montes encumbrados
 mil siglos en su alteza sostenidos,
 45 dexará quebrantados

y en polvo convertidos,
 y hará que humildes sean
 los collados que el mundo señorean.

Que viendo el ser divino,
 50 a quien la eternidad es su medida,
 hollar este camino,
 se postrará rendida
 toda la humana alteza
 ante la magestad de su grandeza.

55 Ya vimos asentado
 el ejército negro en la campaña,
 para ser castigado,
 quien provocó su saña,
 y después destrozadas
 60 de Madián las tiendas aforradas.

Tú, Señor, ¿no mostraste
 hasta en los claros ríos tu ira ardiente?
 ¿y el furor declaraste
 en su ronca corriente
 65 y el estar ensañado
 en las olas del mar desatinado?

Que para acaudillallos
 y pelear por ellos con tu lanza
 subes en tus caballos,
 70 y luego en ordenanza
 tu carros acerados
 irán a libertar aprisionados.

Sí, la funda que viste
 tu arco has de quitar, y levantalle;
 75 que al pueblo lo dixiste,
 y no puedes faltalle,
 pues nunca diste al viento
 tu palabra, tu fe y tu juramento.

Y de los hondos ríos
 80 que el mundo bañan con veloz carrera
 enfrenarás los bríos
 en viendo su ribera,
 y solamente en verte
 los montes sentirán dolor de muerte.

85 Y la demás corriente
 huyendo al mar se entregará ligera,
 gimiendo tristemente:
 la profunda ribera
 y el piélagos sin suelo
 90 levantará los montes hasta el cielo.

Y en su dorada cumbre
 el curso detendrán el sol y luna,
 y el ojo irá a la lumbre
 de sus rayos a una,
 95 en la luz de la lanza
 resplandeciente intenta a la venganza.

Con el sordo bramido
 del numeroso ejército hollando
 irás el estendido

100 suelo y tendrás temblando
 de tal furor pasmadas
 las gentes, sin aliento desmayadas.

Quando librar quisiste
 tu pueblo de la dura servidumbre,
 105 de tu alcázar saliste
 en vestido de lumbre,
 y al caudillo esforzado
 qual fuerte escudo te pusiste al lado.

Hiciste un golpe fiero
 110 en casa del malvado, y la cabeza
 rompiste a su heredero,
 y toda su fiereza,
 su estribo y fundamento
 descarnaste y batiste hasta el cimiento.

115 De su imperio glorioso
 los cetros a tu voz fueron desechos,
 y el caudillo animoso
 que con gente y pertrechos
 qual tempestad venía
 120 a hacer en mí cruel carnicería:

Venía ya a cevarse
 muy gozoso en la presa el enemigo,
 qual suele encarnizarse
 sin temor de castigo
 125 en un desamparado
 el que lo coge acaso en apartado.

Mas tú, Señor, rompiste
 con tus fuertes caballos la hinchada
 mar, y a tu pueblo diste
 130 larga y segura entrada,
 y en el húmedo cieno
 paso fijo, seguro, llano, ameno.

Esto oí, y al momento
 mi corazón y entrañas se turbaron,
 135 y del áspero acento
 de aquesta voz temblaron
 mis labios denegridos,
 en el pavor helado, enmudecidos.

Y ojalá consumiese
 140 mis huesos este miedo y penetrase
 hasta que los pudriese,
 y el ayre inficionase,
 y la tierra oprimida
 de aquestos pies quedase corrompida,

145 Con tal que en el aprieto
 de aquel tan congojoso y triste día
 me halle yo quieto
 con segura alegría,
 y suba victorioso
 150 al pueblo apercebido belicoso.

Porque la fructuosa
 higuera negará su primer fruto
 y de la vid hojosa

no cogerán tributo;
 155 y la fecunda oliva
 ya no responderá al que la cultiva.

Y los sulcos ingratos
 no pagarán el grano recibido,
 y los copiosos hatos
 160 serán en el egido
 de huestes saqueados
 y en los pesebres faltarán ganados.

Mas yo de aqueste estrago
 tan terrible y común libre y esento,
 165 en día tan aciago
 me gozaré, y contento
 en mi Señor y guía,
 alegraréme en Dios, que es salud mía.

El Dios y Señor mío,
 170 mi amparo y mi defensa y fortaleza,
 que a mi paso tardío
 dará tal ligereza
 como a corza ligera
 que al viento deja atrás en la carrera.

175 Y por tus encumbrados
 cerros, ¡o patria mía deleitosa!
 y floridos collados
 la arpa sonora
 con la voz acordando
 180 iré sus vencimientos celebrando.

HIMNO

PANGE LINGUA, &c. (*).

Publica lengua y canta
el misterio del cuerpo glorioso,
y de la sangre santa
que dió por mi reposo,
5 el fruto de aquel vientre generoso.

(*) Se halla en el Ms. de Alcalá.

NOBIS DATUS, &c.

A todos nos fué dado
de la Virgen purísima María,
por todos engendrado,
y mientras acá vivía
5 tu celestial dotrina desparcía.

IN SUPREMAE, &C.

De allí en nueva manera
dió fin maravilloso a su jornada
la noche ya postrera,
la noche deseada,
5 estando ya la cena aparejada,

Convida a sus hermanos,
y cumplida la sombra y ley primero
con sus sagrada manos
por el legal cordero
10 les da a comer su cuerpo verdadero.

VERBUM CARO, &C.

Aquella criadora
palabra, con palabra sin mudarse
lo que era pan agora
en carne hace tornarse,
5 y el vino en propia sangre trasformarse.

Y puesto que el grosero
sentido se acobarda y desfallece,
el corazón sincero
por eso no enflaquece,
10 porque la fe le anima y favorece.

TANTUM ERGO, &C.

Honremos, pues, echados
por tierra, tan divino Sacramento,
y queden desechados,
pues vino el cumplimiento,
5 los ritos del antiguo testamento.

Y si el sentido queda
pasmado de tan alta y nueva cosa,
lo que él no puede, pueda,
ose lo que él no osa
10 la fe determinada y animosa.

GENITORI GENITOQUE, &C.

Gloria al Omnipotente,
y al gran engendrador y al engendrado,
y al inefablemente
de entrambos inspirado
5 igual loor, igual honor sea dado.

ERRATAS NOTABLES

TOMO I

Pág.	Línea	Dice	Debe decir
34	25	Oveja disanto	oveja en el disanto
101	12	de Marte, furor	de Marte, de furor
110	10	althereas	aethereas
114	6	por por	por los
146	6	ofrecer	ofrecerte
203	25	autismo	Bautismo
236	5	quebranta	quebrantar
238	3	invocó	invoco
263	16	sagre	sangre
263	17	muy	altar muy
329	22	y notifico al cielo mi herida (verso repetido)	y tú conmigo agora el son levanta

TOMO II

20	10	teniendo	temiendo (i)
27	Nota 1. ^a	infelizmente	infelizmente
52	4	caos	casos
64	12	y la nieve	y a la nieve
70	16	está el	está al
88	2	corderillo	corcillo
88	5	mielo	miedo
129	3	vigilun	vigilum
136	18	será	serás
174	3	justamente	juntamente
207	3	25-27	26-28
208	14	os	os ha
223	1	tan seguida	lánguida
353	1	Señor:	Señor,

(ADVERTENCIA. Las abreviaturas que aparecen frente a las variantes al pie de las páginas, corresponden a las personas o a las Bibliotecas que poseían los códices. La descripción de cada uno de ellos la hizo el P. Merino en su *Noticia de los códices que se han tenido presentes para la colección y corrección de las Obras poéticas del M. Fr. Luis de León*, impresa después del *Prólogo* en su edición.)

(1) El P. Merino escribe *teniendo*; pero por el original se deduce que debía decir *temiendo*: metuens formica senectae.